



TRATADO

de arquitectura

*salvo alguna
cosa*

DOSCINCO CINCO

~ Arquitectura editorial experimental ~
*Un proyecto de la delegación de alumnos
de la ETSAM*



Arquitectura
editorial
experimental



Un proyecto
de la Delegación
de Alumnos
de la ETSAM

Comisión Editorial

Pablo Santacana

Nacho de Antonio

Luis Rodríguez Carnero

Jorge Pizarro

Maite Borjabad

Marta Muñoz

Andrea González

John F. Arango

Angela Calvo

Orestis Nikolaidis

Anthi Kosma

255.DAETSAM.ES

255@DAETSAM.ES

DISTRIBUCION.255@DAETSAM.ES

@255daetsam



255 distribuida bajo Licencia Creative Commons
Reconocimiento - NoComercial (by-nc):

Depósito legal M-3323 2012
ISSN: 2254 1098

Madrid Marzo- Mayo 2013

Portada de cada Libro: Sergio del Castillo

PRÓLOGO

He de confesar que esta necesidad casi universal del módulo aún hoy día como guía objetivo me resulta un poco enigmática.

Porque realmente en la arquitectura no hay método, no hay regla, no hay módulo o lo que es lo mismo todo puede llegar a serlo. No hay ninguna magia encerrada para que esto ocurra, solo hace falta mirar detenidamente algo, nombrarlo, y repetirlo insistentemente, la obsesión es la que permite que todo se pueda convertir en realidad. Es decir, creer que por tener un módulo se garantiza algo, es creer que la garantía es no sirve para nada, es creer que con un laxante se puede avanzar. Solo la obsesión de la repetición, es capaz de guiarnos hacia una salida.

Por ejemplo, dicen que los módulos ayudan a ordenar, facilitan el trabajo. Pero en cambio estos adoctrinan posiciones, dictan órdenes, juzgan tus necesidades. Es decir ¿se dibuja un módulo o él lo hace contigo? El módulo justifica mi geometría, ¿y por qué?, ¿quién ha decidido la geometría del módulo?, ¿por qué necesitas justificar? ¿No se puede ser simplemente visceral?, ¿por qué hay que tener una explicación, asumir la exigencia de la continuidad conceptual?, ¿acaso esto lo hace más veraz?. Hoy podemos hacer una cosa y mañana la contraria sobre lo mismo. Somos libres para abandonar el pasado y hacer un futuro que desconocemos.

El Modulor, tenía la propiedad de encerrar lo mejor en cuanto a que evidencié lo que es; propaganda y mentira, una doctrina, un acto de fe, populismo, un truco psicológico que intentó demostrar su trascendencia justificándose a través de él mismo.

Mi propuesta es que la alta tecnología permitirá librarnos de la regulación industrializada.

Porque ya estamos en la era del artesano digital.

El módulo de hoy es el bite.

¿Cuántas veces nos planteamos dibujar con un bite?

EL MÓDULO Y LA R - SIN LÍMITES

Quizás el módulo, ni siquiera tiene el porqué ser un bite, puede ser un número binario, ya no necesita ni dimensión, ni siquiera tiene el porqué ser un pixel, es solo ceros y unos, ceros y unos... Dibujamos sin medida, sin materialidad, sin sentido, sin límites. El módulo ya no es una unidad, sino un factor de afección por lo que descubrimos. El espacio digital es infinito, inagotable e inapreciable. No hay límites en el zoom ni tampoco en la resolución o la escala donde estamos. El módulo ha desaparecido para de repente, repitiéndose incesantemente estar en todos lados.

Esta nueva situación del módulo, es fruto de lo que es la arquitectura, algo menos rígido de lo que creemos, con menos preocupaciones de las que asumimos, y que toma menos reglas de las que queremos meter en ella, y en cambio es más humana, surrealista, emotiva, ficticia de lo que creemos que es. Por eso es tan compleja.

La arquitectura es una aventura que no tiene límites ni reconoce ninguna regla, ni siquiera las reglas de la lógica. Creer que el módulo la salva de algo es limitarla a nuestras limitaciones.

AVISO A NAVEGANTES:

Si por casualidad te ves envuelto en un módulo y te causa problemas, es que empiezas a ser consciente de que te domina, abandónalo cuanto antes o empieza a repetirlo insaciablemente.

Si por casualidad algo modulado no te gusta, olvídate de ello. Pero ojo si te gusta introdúcele un error, sea como sea intenta explorar el misterio de lo que desconoces. Porque si lo conoces ¿para qué lo haces?

Cuando se introduce un error en un módulo; se estrangula la racionalidad, se desespera el enfoque y se empiezan a generar deformaciones incontraladas. Al tiempo, te das cuenta que el dibujo no encaja, y él solo empieza a superponerse sobre él mismo. El dibujo empieza por el mismo a dibujar, porque justo en ese momento el azar toma posición, la risa te sale sola, todo cambia, se humaniza el resultado, te cambia la mirada.